

Modelo económico enfrenta prueba de fuego con la consulta

Mario Bermúdez Vives
mbermudez@elfinanciero.cr.com

Más de dos décadas están en la balanza: el modelo de desarrollo de Costa Rica enfrenta su hora cero con el referendo.

Ninguno de los bandos en la contienda niega que las exportaciones se convirtieron en los últimos 20 años en el gran motor del crecimiento. ► **Vea** gráfico "Suben las exportaciones".

Este modelo se implementó como sustituto a las exportaciones agrícolas tradicionales. Además de diversificar los productos enviados al exterior, apeló a desarrollar la competencia, la inversión privada y la apertura, que se concretó en la banca pero quedó pendiente en telecomunicaciones y seguros.

Pero este esquema mostró un desempeño deficitario en la búsqueda de más equidad social. En esos 20 años, el coeficiente de Gini, que mide la desigualdad en la distribución del ingreso, se deterioró en Costa Rica. ► **Vea** gráfico "Crece la brecha".

La polémica generada por las dos visiones en conflicto (producción impulsada por comercio exterior y competencia, ante desarrollo conducido por el Estado) llega a la encrucijada con el referendo. El debate recibe una definición.

Tras el resultado

El economista Eduardo Lizano considera que el Sí representa el mantenimiento de una política que se remonta a la integración centroamericana, la cual se basó en las exportaciones y una inserción inteligente en el mercado mundial.

En cambio, Lizano considera que un rechazo del tratado implicaría plantearse un nuevo modelo, que deberían elaborar los opositores al Cafta.

Es una posición similar a la del economista Thelmo Vargas, quien considera que la aprobación del Cafta profundizaría el esquema actual de apertura e iniciativa privada, con un Estado subsidiario.

"Pondrían a Costa Rica en capacidad de competir con un mundo globalizado. En cambio, los del No no han dicho a la ciudadanía cuál modelo alternativo proponen para el país", expresó Vargas.

Por el contrario, el economista Helio Fallas rechazó la idea de un cambio de esquema.

"No habría cambios radicales, sino ajustes al modelo, profundos, pero no significarían un rompimiento", dijo Fallas.

Para Fallas, lo que está en juego es un modelo que da un rol fundamental al mercado, en contraposición a un debilitamiento mayor del Estado.

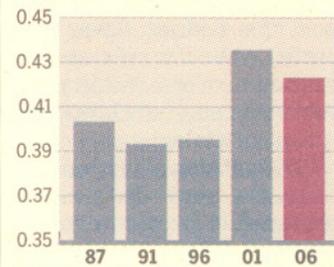
Por su parte, Juan Manuel Villasuso, también economista, recordó que el Gobierno no termina luego del referendo.

"Mantendrá la iniciativa, seguirá planteando su política económica. Lo que pasa es que si gana el No, o la diferencia es poca, sería poco inteligente no escuchar las críticas", expresó Villasuso.

Crece la brecha

La distribución de los ingresos reflejada en esta medición se deterioró en los últimos años.

► Coeficiente Gini

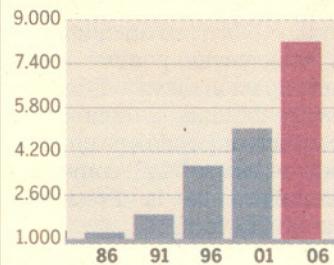


FUENTE | Mideplan.

Suben las exportaciones

Los envíos al exterior crecen casi un 600% desde 1986.

► En millones de dólares



FUENTE | Comex

Visiones opuestas

Curiosamente, los dos bandos enfatizan más en la amenaza a su modelo, en caso de derrota, que en su afianzamiento en caso de triunfar.

Para el Sí, la victoria del No equivale a detener en seco el modelo comercial; para el No, un aval al acuerdo evocaba desmantelar el modelo de desarrollo solidario.

Ante este panorama, de ambas visiones brotan las alternativas para procurar correcciones: la Alianza Ciudadana enfatiza en la importancia de una agenda complementaria, la oposición al

Cafta apela a buscar principios de comercio justo.

Sin embargo, en cualquier escenario, gane el Sí o el No, la negociación será inevitable.

El modelo económico recibe un aval en una dirección específica, pero en cualquier caso hay asignaturas pendientes. En el caso del Sí, lograr resolver de una vez el déficit en equidad social; en el No, concretar una propuesta que armonice la inquietud social con el desarrollo productivo.

Así, la prueba de fuego para el modelo, más que su aval, es la manera en que seguirá adelante luego del referendo. ■